

La historia minera pide paso

El museo mantiene su nivel de visitas al templo que alberga el germen de la industrialización

Emilio Zunzunegi - Domingo, 17 de Enero de 2010 - Actualizado a las 08:32h.

EL Museo de la Minería del País Vasco de Gallarta, en el municipio vizcaino de Abanto, cerró el pasado ejercicio con 12.743 visitantes, una cifra similar a la del anterior. Lo hizo, eso sí, con la incertidumbre, sobre la declaración de la Corta Concha II como Bien de Interés Cultural calificado y la falta de fondos suficientes que permitan abordar la segunda fase del futuro Museo vasco de la Minería.

"Nosotros estamos haciendo nuestro trabajo dando a conocer la historia de la minería que posibilitó el despegue del desarrollo económico de Bizkaia, pero falta que las instituciones den el paso definitivo para que este patrimonio perviva", señala un portavoz de la Fundación del Museo Minero.

La cuestión no es baladí, pues después de más de 20 años desarrollando su labor, la asociación que dio comienzo a este trabajo de recuperación histórica está sumida en la incertidumbre por culpa de la rumorología que apunta a una distinción "parcial" de la Corta Concha II, el socavón sobre el que se asoma el futuro Museo de la Minería del País vasco.

"Me temo que el Gobierno vasco conceda la declaración de bien cultural a una parte de la Corta, su perímetro y una parte de su actual fondo, pero no a todo. Eso posibilitaría el relleno parcial que solicita la empresa que desarrolla Abra Industrial", comenta un representante de los numerosos amigos y patronos con que cuenta este proyecto museístico.

El propio presidente de la Fundación, Carmelo Uriarte, no se atreve a poner la mano en el fuego por la decisión que tome el Departamento de Cultura del Gobierno vasco, aunque, con la franqueza que le caracteriza, lanza un claro mensaje: "No te digo que no sea esa su intención, pero habrá que ver si se rellena la Corta. De aquí ha salido mucho dinero y ahora lo que tienen que hacer es gastar parte de ese beneficio en llevar el relleno a otro lado y dejar la corta como está".

El otro gran frente abierto para este ejercicio es la consecución de fondos o compromisos para llevar a cabo la segunda fase del futuro museo que se asoma a la corta Concha II, un inmueble de 2.200 m² en el que se han invertido cerca de 2,5 millones de euros y cuyo hormigón está a merced de los elementos.

Ahora se necesitarían otros 4 millones de euros para completar el edificio y desarrollar el proyecto museístico, mientras que la urbanización exterior debería esperar algo más. De ese montante, tan sólo 500.000 euros podrían llegar este año, concedidos al 50% por los Gobiernos español y el vasco.

Mientras, el museo seguirá ofertando su riqueza a los visitantes, que en este pasado 2009 fueron mayoritariamente de Bizkaia, seguidos de los guipuzcoanos. A nivel del Estado cabe destacar el aumento de visitantes procedentes de Aragón y Cataluña, si bien son los cántabros quienes en mayor número acuden a Gallarta. Entre los visitantes extranjeros sobresalen los franceses seguidos de ingleses, andorranos y alemanes.

A lo largo de este año, por contra, la dirección del museo ha decidido prescindir de la demostración de la fragua, "dada su escasa demanda provocada, entre otras cosas, por la existencia del cercano complejo de la Ferrería de El Pobal".